



Había una vez en
Cajete

A todos los niños, niñas y jóvenes que con sus relatos hicieron de éste, un cuento maravilloso.

Había una vez en Cajete

Historias de mi vereda

Compilador
Cristian Mauricio Orozco

Enero 2023

Había una vez en Cajete es una compilación de cuentos, historias y anécdotas, creados y contados por un grupo de niños, niñas y jóvenes de la vereda Cajete del municipio de Popayán, resultado de un ejercicio de comunicación participativa para el fortalecimiento de la identidad cultural de la región.

Cada uno de los productos obtenidos corresponde a distintas actividades realizadas con los niños, niñas y jóvenes con el objetivo de reflexionar sobre la identidad cultural, el territorio, la memoria colectiva, la tradición oral, la salvaguarda de sus tradiciones y prácticas culturales, y el cuidado del medio ambiente.

Este ejercicio fue propuesto como proyecto de práctica social para optar al título de Comunicador Social de la Universidad del Cauca.

Cristian Mauricio Orozco Toledo

Contenido

- * Contar el cuento
- * El lugar donde vivo
- * El mejor comerciante
 - * El carro volador
- * El agua, el fuego y el aceite
 - * La pulga sin suerte
 - * El mundo al revés
 - * Adivina qué es
 - * La viuda
 - * El duende
 - * La señora Carantanta
- * El duende de La Lajita



Contando el cuento

Un día un grupo de niños y niñas de Cajete decidieron compartir sus historias y ellas son tan mágicas y a la vez tan reales, que es posible ver en cada letra y en cada trazo un fragmento de su imaginación y sus sueños. Esas historias hablan de sus casas y sus lugares especiales. Los personajes son ellos mismos, sus mascotas, sus abuelos o sus padres...

El lugar donde vivo

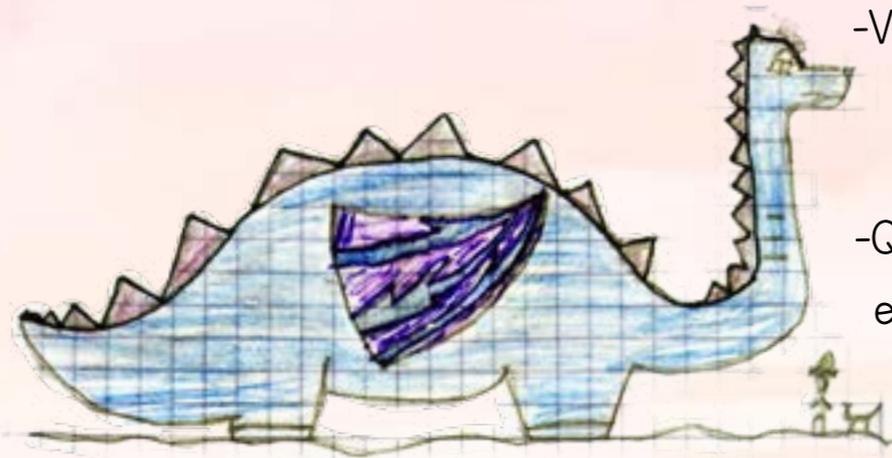
Cajete es una vereda medio grande donde todo es caro, se vive rico, donde encontramos la Lajita que es una parte muy bonita donde antes se podía lavar la ropa y bañarse, pero ahora no porque el agua está sucia. Actualmente se puede ir a bañar a los perros y no se puede ir a jugar porque tiene muchas cascadas y es muy peligroso.

También hay dos iglesias, son bonitas, la una es grande y la otra es mediana. Hay dos heladerías, muchas tiendas y panaderías, pero no hay parques ni piscinas.

Hay muchas ventas de carantanta, envueltos y arepas que son deliciosas y nos encantan con mantequilla y sal. Así es el lugar donde vivo.



El mejor comerciante



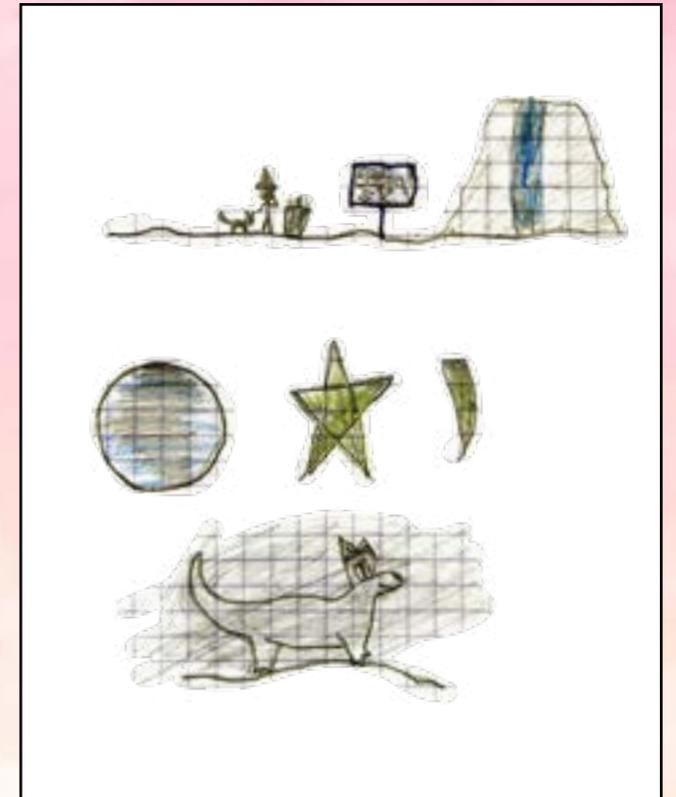
Había una vez un comerciante que tenía toda clase de cosas, y además tenía un zorro neblina, que era literalmente de neblina. El comerciante un día fue al pueblo cerca de La Cascada, y allí vivía un duende mal humorado al que nadie se le acercaba, entonces el comerciante se le acercó y le dijo:

-Vendo, vendo toda clase de cosas. ¿Qué quieres?

El duende le dijo:

-Quiero un pedazo de luna, también una estrella y un diente de dragón, y si no cumples me llevaré a tu zorro.

Entonces el comerciante comenzó con el diente de dragón. Con sigilo subió al dragón y decidió quitarle el diente con un alicate, pero el dragón se despertó y salió volando hacia el espacio, y se dio un cabezazo con la luna, y se chocó con una estrella, cayó desmayado en la tierra y del golpe se le salió un diente. Luego le entregó el pedazo de luna, el diente de dragón y la estrella al duende y desde ese momento lo llaman el mejor comerciante del pueblo!



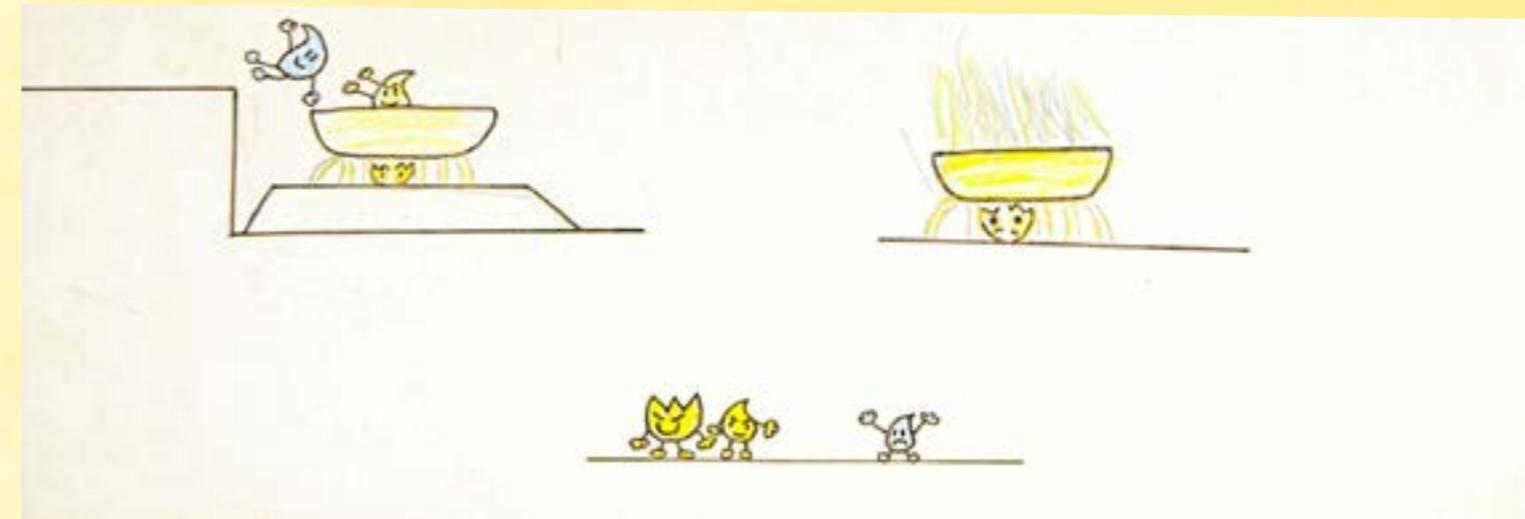
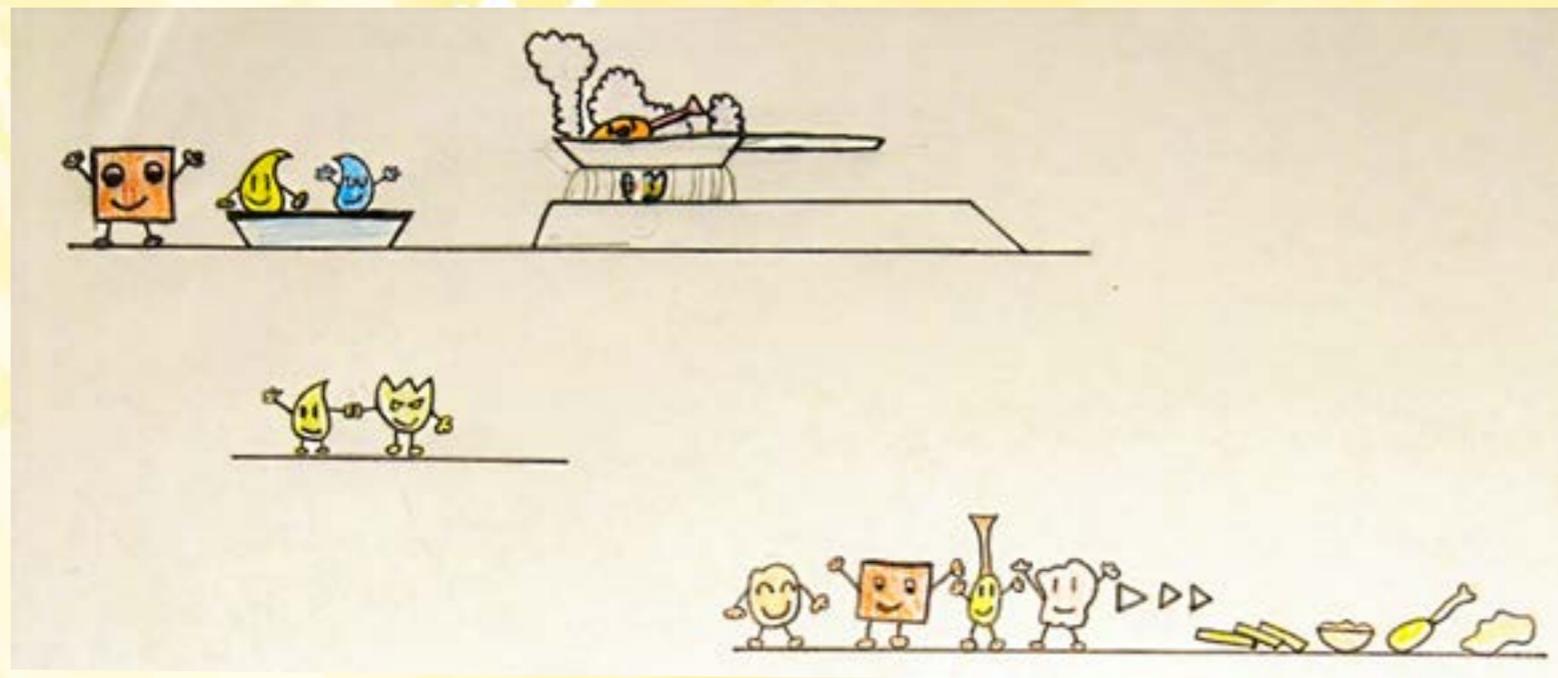


El carro volador

Un día estaba en su casa un señor que se llamaba Maicol, que tenía un carro deportivo. Un día Maicol fue al aeropuerto y se había gastado todo en el carro, entonces se le ocurrió una idea: el carro lo convertiría en un carro volador. Entonces se metió al garaje de su casa; pasó el tiempo y la gente se preguntaba qué hacía ahí encerrado tanto tiempo. Un día Maicol salió de su garaje en el carro deportivo, tenía alas y las personas que pasaban por ahí creían que Maicol estaba loco si pensaba que ese carro iba a volar. Un día Maicol llegó a su casa con unos propulsores que echaban fuego, aceleró el carro y voló. La gente se arrepintió de decirle loco cuando él quería volar y Maicol se dio cuenta que con esfuerzo los sueños se cumplen.

El agua, el fuego y el aceite

Aquel día en un restaurante el aceite fue contratado por el fuego para acabar algún otro ingrediente. Primero fue el azúcar y lo convirtió en melado, también las papas que pasaron a ser papas fritas, el pollo a pollo frito, la masa también, etc.



Luego, el agua que era la mejor amiga del aceite le dijo: - si a las papas las volvieron papas fritas, el azúcar en melado, el pollo en pollo frito, y la masa en hojaldras, entonces yo seré el agua frita y se tiró al fuego y al aceite. Apenas cayó al agua hizo reventar el aceite que estaba al fuego, pero los tres sobrevivieron y desde ese día el fuego y el aceite son los peores enemigos del agua.

La pulga sin suerte



Hubo un día que una pulga vivía en un pequeño conejo. La pulga era feliz hasta que un zorro se comió al conejo. La pulga para salvarse saltó al cuerpo del zorro y logró salvarse, pero ahí vivían garrapatas y se la querían comer, entonces la pulga decidió volver a saltar, pero, ¡oh sorpresa!, un cazador que intentaba cazar al zorro disparó y como la pulga había saltado, le dió a ella y la mató, y el zorro sobrevivió.

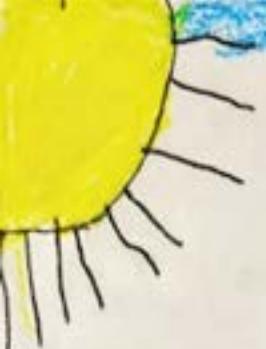




El mundo al revés

Hubo un día donde todo se colocó al revés, los continentes estaban repletos de agua y los mares eran los continentes. Ahora la basura en vez de ser basura era las nubes y las calles estaban repletas de nubes. El fuego era agua y el agua era fuego.

Pasaron las 4, las 5, las 6, las 7 y las 8. Luego todos se fueron a dormir y al otro día todo estaba en la normalidad.

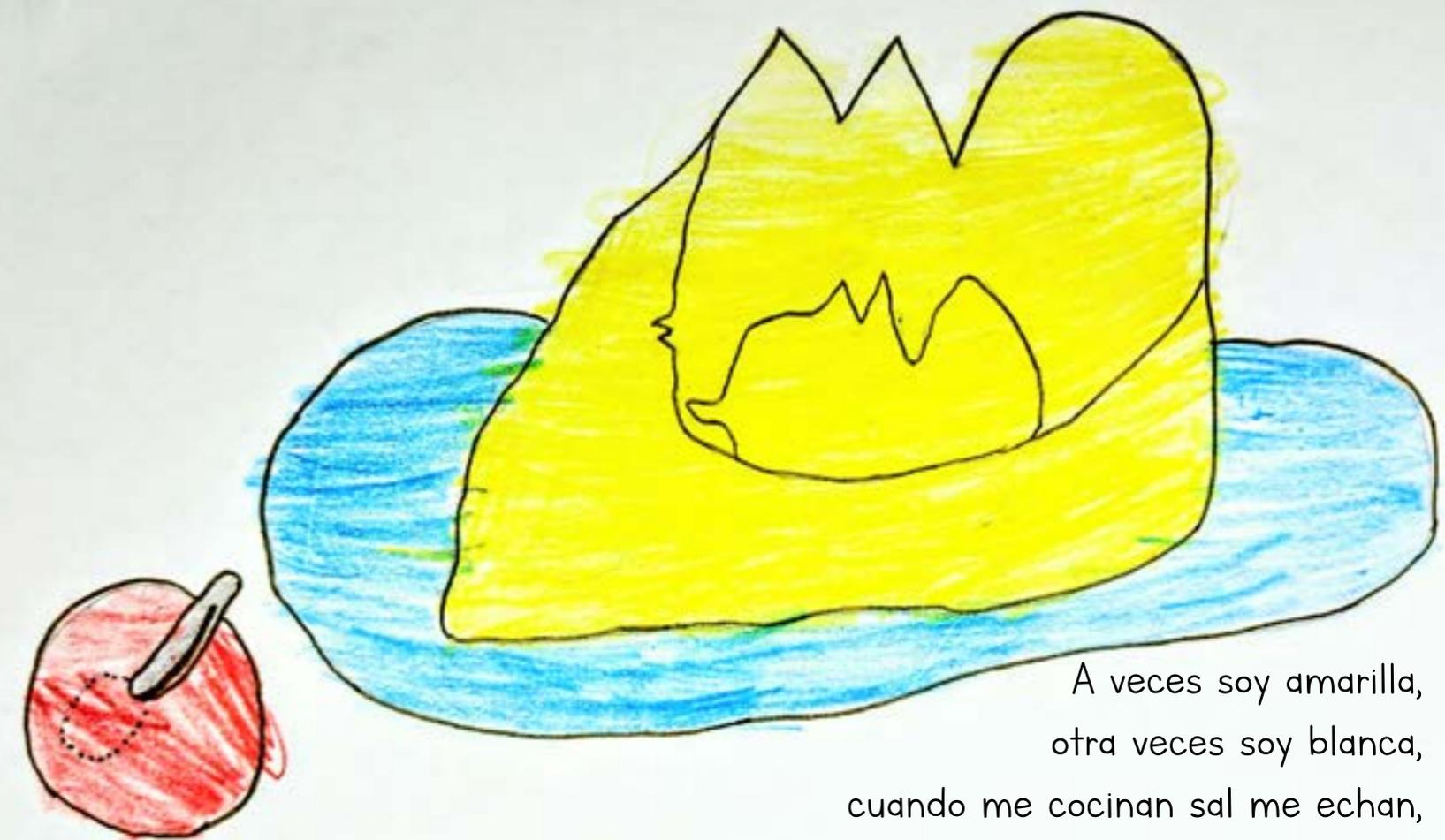


Adivina qué es...

A veces voy, a veces vengo,
unas veces llego y unas veces no,
ando llenita hasta la cabeza
y recorro todo Cajete bailando y
celebrando.



A veces soy amarilla,
otra veces soy blanca,
cuando me cocinan sal me echan,
soy rica y delgadita.



La viuda

Mi abuelo me contó que antes le gustaba tomar y que un día venía tipo 11:00 pm para la casa y por la lajita se le apareció una mujer muy bella y de ahí el camino cambió: aparecieron unos árboles de pino y un camino muy bonito. A mi abuelo le pareció muy raro y miraba para todos lados. Aunque era un día domingo, él dice que no escuchó la música de los estaderos que hay en Cajete y siguió caminando y caminando. De repente escuchó su nombre y de una despertó como en un sueño. Cuando él miró era un amigo que lo llamaba y le decía: -¡Guillermo! ¿Vos para dónde vas? Mi abuelo le dijo que en La Lajita se le había cambiado el camino, entonces el amigo de mi abuelo le dijo que era la viuda la que se lo estaba llevando. Mi abuelo entonces le dijo que muchas gracias por haberlo llamado.





El duende

Sucedió en la finca de mis abuelos en una noche de luna. Estaba mi tía con su esposo conversando en el corredor de la casa, eran como las 8 de la noche y empezó a chillar el duende, pero a ellos no les daba miedo porque ya estaban acostumbrados que él siempre chillaba. Ellos dicen que es un ángel que fue al cielo sin bautismo y por eso él siempre llora desconsoladamente. Mi tía y su esposo empezaron a remedarle y a burlarse de él. Después de un rato mi tía se fue a dormir, pero para su sorpresa a la medianoche empezó a sentir frío y cuando se despertó se dio cuenta que las ventanas estaban abiertas de par en par y al lado de ella estaba un bebé con una cara linda pero ese bebé era el duende. Por eso se dice que de los espíritus nadie se debe burlar.



La señora Carantanta

La señora Carantanta es muy feliz porque tiene amigas que juegan con ella. A veces se enoja porque no le venden lo que quiere. Por ejemplo, quiere un jugo hit pero debe hacerlo natural e instantáneo.

Ella vive en una casa con el señor Carantanta y sus cinco hijos. Viven en una casa muy grande en la vereda Cajete. Le gusta armar chismes como a mi abuela e ir a las tiendas a comprar ropa y está embarazada de trillizos. Su mejor amiga se llama Maiza y ella tiene ocho hijos, cuatro perros y cinco gatos. Su familia sufre de una enfermedad que cuando se enojan se convierten en crispetas y cuando les pasa el mal genio vuelven a ser normales.

La señora Maiza tiene ochenta primos y viven en La Mazorca, un barrio donde viven solo los maíces. La señora Maiza vive junto a la única casa de paja donde vive la señora Carantanta.

La señora Maiza tiene un novio que se llama Maizo y se van a casar. La señora Carantanta estaba haciendo el vestido en hojas de plátano y lo decoró con rosas blancas y algodón. El señor tiene su traje en hojas de plátano y pétalos de rosa.

Ellos planearon casarse el 28 de diciembre, el día de los inocentes, y dieron torta con tamal tolimense. La señora Carantanta se desmayó cuando entregó el anillo porque era el día de los inocentes y quería hacerles una broma a todos. El novio se enojó y al final terminaron con la boda.

Los novios realizaron una fiesta pequeña porque eran muchos invitados y tenían bajo presupuesto de dinero. Luego recordaron el hecho en todas sus fiestas y rieron por siempre.



El duende de la Lajita

En Cajete había un niño muy tímido y callado que casi no tenía amigos y que todos los días iba a jugar a La Lajita. Un día un grupo de niños traviesos llegaron hasta donde estaba el niño y empezaron a molestarlo y a tirarle piedras hasta que el niño cayó al agua. Como el charco era muy hondo el niño intentó salir pero no pudo y se murió ahogado porque los otros niños tampoco pudieron salvarlo.

Luego al niño lo enterraron cerca de la Lajita y el espíritu del niño se convirtió en un duende que cuida el agua.





Cuando la gente llega a la Lajita a ensuciar el agua, maltratar a los animales o dañar las plantas, el duende empieza a tirarle piedras para que se vayan y si después vuelven los empuja desde el puente para que se caigan al agua.

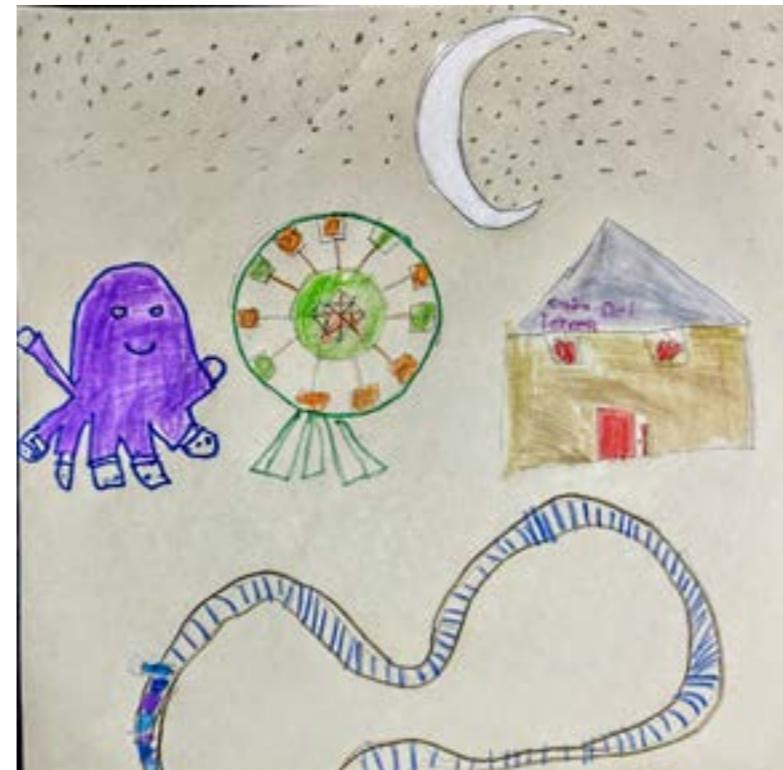
El duende también se lleva a los borrachos porque se gastan la plata de la comida de toda la familia, a los niños traviesos que molestan a los otros niños y a los niños que no le hacen caso a sus papás y los esconde donde nadie puede encontrarlos, porque cuando se los lleva los convierte en tréboles de cuatro hojas.

El Cajete que queremos...



...el Cajete que soñamos.

El Cajete que queremos...



...el Cajete que soñamos.

Autores:

Danna Isabela Farinango Camayo

Eduar Andrés Segura Cuellar

Eileen Tatiana Rivera Mera

Emily Scarlett Lozada Rivera

Juan Sebastián Yague López

Hanna Isabela Paz Rivera

Harold Alexander Gutiérrez

Luis Ángel Fernández Trujillo

Nicol Zahory Tumbo López

Reishell Morillo Garzón

Samuel Montilla Calvache

Sofia Yagüe López

Valery Tatiana Valverde Montenegro

Compilador

Cristian Mauricio Orozco Toledo

Copyright (C) 2023. Cristian Mauricio Orozco Toledo.
Se otorga permiso para copiar, distribuir y/o modificar este documento
bajo los términos de la Licencia de Documentación Libre GNU, Versión 1.3

FIN

